

PONENCIA PARA ENCUENTRO DE PARAGUAY

Antes que nada quiero agradecer la invitación a participar en este evento, del que seguramente saldrán conclusiones y acuerdos fundamentales que nos ayuden a que la producción audiovisual comunitaria, indígena e independiente en general, logre mayores apoyos para su producción y su difusión.

Quiero empezar por hacer un rápido diagnóstico de la situación del documental social en particular, que es el género al que la organización a la que pertenezco dedica sus esfuerzos y que dentro de la producción audiovisual es considerado por las grandes cadenas comerciales de cine y televisión un género menor, pero lo más grave es que dentro del mismo gremio de creadores audiovisuales así es considerado, al grado que es común el cuestionamiento acerca de si realizas películas o documentales, como si el cine no hubiera nacido como documental.

En México, y puedo asegurar que es la situación de la mayor parte de los países de América Latina, el documental hasta hace una década era un género sin prácticamente ningún apoyo para su producción por parte de las instituciones gubernamentales, únicamente el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, en el caso de México, que es un fondo concursable para las diferentes áreas artísticas, daba la posibilidad de participar con proyectos para la producción de documentales. Las convocatorias del Instituto Mexicano de Cinematografía pedían los mismos requisitos y utilizaban los mismo criterios para calificar una película de ficción que una película documental, como si en un documental necesitáramos hacer un casting para actores o requiriéramos los servicios de la gente de escenografía, vestuario y maquillaje, o pudiéramos presentar un guión tan acabado como en el caso de la ficción.

Y si esto sucedía en la producción, en la difusión y distribución la cosa era más complicada, prácticamente ningún espacio en la televisión y las salas de cine comercial para el documental social, al tiempo que nos llenaban las pantallas, principalmente en la televisión de paga, de documentales de naturaleza, de lugares exóticos, de personajes o acontecimientos importantes en la historia mundial, pero que poco o nada tienen que ver con las problemáticas que padecen nuestros países.

Actualmente la situación es diferente, existen convocatorias exclusivas para la producción de documentales, se ha logrado exhibir documentales en las grandes cadenas cinematográficas comerciales y se han abierto algunos espacios en la televisión pública.

Estos pequeños cambios son totalmente insuficientes, tenemos que luchar por que se aprueben nuevas leyes de medios, como hace algunos años sucedió en Venezuela y recientemente en Argentina, que abran espacios para la producción independiente y que destinen parte de sus recursos para apoyar su realización. En el caso de México, tenemos que revertir en el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica los apartados referentes a cine, para que sea una industria protegida y se establezca un porcentaje en las salas destinado a la producción cinematográfica nacional. También tenemos que lograr que se destine a cultura y educación el 2% del Producto Interno Bruto, tal y como lo recomienda la UNESCO, entre otras acciones.

Pero mientras esto sucede, cosa difícil en el caso de México, con un gobierno de derecha que mantiene una política económica neoliberal que ha demostrado en diferentes partes del mundo su ineficacia, porque aumenta la desigual distribución del ingreso y el número de personas que pasan a engrosar a los millones que viven en pobreza y pobreza extrema. Difícil porque tenemos a un gobierno que es rehén de las dos empresas que controlan prácticamente la totalidad de canales de televisión en nuestro país y a quienes todos los políticos, sean del partido que sean, obedecen por miedo a sufrir la peor represalia, que consiste en ser borrado de la televisión y por tanto el fin de su carrera política. Difícil porque tenemos a un gobierno que piensa que el combate al crimen organizado se hace sacando a los soldados a la calle, comprando más armas y poniendo más policías, y no con políticas sociales no asistencialistas a mediano y largo plazo y un cambio en la política económica.

Como decíamos, mientras todo esto sucede le corresponde a las organizaciones de la sociedad civil poner todo su empeño en crear las condiciones para que estos cambios sucedan de manera más rápida, es así que en el año 2000 nace Voces Contra el Silencio. Video independiente, A.C. con el fin de apoyar la producción de cine y video documental independiente y de abrir ventanas para su difusión. Para esto creamos el Encuentro Hispanoamericano de Cine y Video Documental Independiente: Contra el Silencio Todas las Voces, que se realiza cada dos años y a la fecha lleva seis

ediciones, con los videos inscritos en los seis encuentros creamos la Videoteca Iberoamericana del Cine y el Video Documental Independiente, que ofrece el servicio de préstamo de manera gratuita y desde hace un año creamos la Red Alternativa de Exhibición de Documentales (RAED).

Voy a explicar rápidamente la forma en que organizamos este festival:

- Convocamos en ocho categorías que desde nuestro punto de vista abarcan la mayor parte de las problemáticas de América Latina: Movimientos Sociales y Organización Ciudadana; Derechos Humanos; Indígenas; Mujeres; Infancia, Juventud y Tercera Edad; Fronteras, Migraciones y Exilios; Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable; Vida Cotidiana y Cambio Social.
- Damos \$4,000.00 dólares de premios por categoría, \$2,000.00 para corto y medio metraje y \$2,000.00 para largometraje.
- Exhibimos en Centros Culturales de manera gratuita. Por poner los datos del último Encuentro que se llevó a cabo en abril, nuestra principal sede fue el Centro Nacional de las Artes con cinco salas de proyección y dos para actividades académicas, las sedes paralelas estuvieron constituidas por 62 centros culturales de las 16 delegaciones políticas de la Ciudad de México y 15 sedes en ocho estados del país.
- Proyectamos todos los documentales inscritos, unos en concurso que se proyectan en la sede principal y las sedes paralelas y otros fuera de concurso que se proyectan varias veces en las sedes paralelas.
- Parte importante del proyecto y esta es la razón de que su nombre sea Encuentro y no Festival, es la realización de coloquios, mesas, conversatorios y conferencias, que constituyen las actividades académicas, las que publicamos y ponemos en nuestra página web en formato imprimible, porque consideramos que este tipo de eventos tienen que socializarse y no pueden quedarse entre las 50 o 100 personas que pudieron asistir a los mismos.

Con los videos inscritos que los realizadores generosamente

donan a la videoteca para ser utilizados con fines educativos y culturales conformamos la Videoteca Iberoamericana del Cine y el Video Documental Independiente, esta videoteca da préstamo de manera gratuita de todos los videos que la conforman tanto para consulta como para muestras nacionales e internacionales. Algunos números de los préstamos de la videoteca son los siguientes:.....

Varias instituciones que trabajan o tienen que ver con los temas de nuestras categorías, nos han solicitado donaciones de documentales y previa autorización de sus realizadores hemos donado alrededor de 400 documentales

También hemos tenido presencia en televisión de paga, en TV-UNAM, por cuatro años y medio de manera ininterrumpida, en donde hemos transmitido 420 documentales de la videoteca, la mayoría de los cuales difícilmente hubieran tenido salida en la televisión. Otros de los documentales han sido transmitidos por canales estatales de televisión y algunos por canales de otros países y canales regionales como VIVE TV de Venezuela y TELESUR, como dije antes todo de manera gratuita.

En particular en la categoría de indígenas los números de participación en los seis encuentros son los siguientes: de 1938 documentales inscritos 289 han sido realizados por indígenas o tratan esta temática, esto es el 15%. Estos han sido producidos por los siguientes 19 países: Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Honduras, México, Perú, Suiza, Uruguay y Venezuela.

Es importante mencionar que en el VI Encuentro que se efectuó en abril pasado contamos con el apoyo de la Comunidad Europea, con el mismo pudimos subtítular al inglés, el francés y el italiano los 91 documentales que han sido ganadores de los seis encuentros, organizamos el Coloquio Internacional Políticas Culturales y Problemáticas Sociales con cinco mesas de trabajo sobre la relación del documental con los derechos humanos, con la equidad de género, las migraciones, el medio ambiente y las industrias culturales, en donde la idea fue discutir entre documentalistas, especialistas, funcionarios públicos y directores de festivales de Europa, México y América Latina, el papel que el documental puede jugar en la solución, visibilización o sensibilización de estas problemáticas. Los resultados de este coloquio serán publicados en los cuatro idiomas, así como el

catálogo de este año. Adicionalmente se conformó un directorio de 500 festivales, cinematecas, universidades con escuelas de comunicación o cine, ONGs e instituciones públicas relacionadas con estas temáticas, que de forma natural serían las instituciones interesadas en todos los materiales traducidos o subtitulados en cuatro idiomas. Consideramos que de esta manera le estamos abriendo ventanas de difusión y distribución a este conjunto de documentales a prácticamente todo el mundo.

El último proyecto que iniciamos y que forma parte de esta estrategia general de difusión del género documental, es el que hemos iniciado en mayo del año pasado y que hemos denominado Red Alternativa de Exhibición de Documentales (RAED), cuya finalidad es la creación de públicos a través de acercar otras miradas de la realidad a las comunidades, para formar parte de esta red el único requisito es exhibir de manera gratuita el mismo documental durante la misma semana, esto nos permite hacer un cartel y flayers con la programación general del mes y cada centro cultural se encarga de la programación concreta del día y hora de la semana en que será proyectado el documental. Hasta ahora nosotros hacemos la programación, los carteles, los flayers y las copias, pero la idea es hacer un proyecto horizontal en donde poco a poco los centros culturales que en parte son comunitarios, se vayan apropiando del proyecto y llegue el día en que uno programe un mes, otro diseñe el cartel y otro se haga cargo de copiar los materiales, hasta que nosotros solo seamos proveedores de los documentales. Algunos datos duros de los resultados de este proyecto son los siguientes:.....

También hemos, junto a la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, organizado e impartido dos talleres a grupos organizados de diferentes comunidades de la Ciudad de México, el primero se llamó De la Tinta a la Imagen y tuvo como antecedente unos talleres de escritura en donde las personas de las distintas comunidades narraban cuestiones interesantes de sus comunidades; la segunda parte del proyecto consistió en pasar esos escritos a productos audiovisuales, en donde además de enseñarles los principios básicos del lenguaje audiovisual y el manejo de las herramientas básicas para su realización, la idea era dotar a estos grupos de cámara, tripié, micrófonos y un equipo de edición por computadora, con la idea de que se convirtieran en centros de producción que apoyaran, tanto en capacitación como con equipo, a otros colectivos que tuvieran el interés de realizar productos audiovisuales.

En el segundo proyecto, que llevó por nombre Creación Audiovisual, Documental Comunitario, se reforzó con algunos equipos complementarios para prosproducción de sonido a estos centros de producción, se les capacitó conceptual y prácticamente como el grupo de los avanzados y se formó otro grupo con colectivos de principiantes, a los que se les capacitó en principios básicos del lenguaje cinematográfico y en el uso de las herramientas necesarias para su producción, los cuales trabajaron con los equipos y en los centros de producción conformados en la primera parte del proyecto. Las producciones resultado de estos proyectos están contenidas en estos discos y me gustaría poder mostrar en algún momento algunas de ellas.

Para terminar quiero hacer unas propuestas muy concretas a los organizadores de este Encuentro:

- Integrar los documentales producto del proyecto Las Cámaras de la Diversidad a la Videoteca de Voces, con el fin de que formen parte de este acervo para préstamo gratuito con fines educativos y culturales.
- Programar ciclos con estos documentales en TV-UNAM.
- Hacer programaciones en la Red Alternativa de Exhibición de Documentales que incluyan documentales de este proyecto.
- Promover las diferentes actividades de Cámaras de la Diversidad en toda América Latina en la página de Voces Contra el Silencio.

Este es un panorama general de lo que hacemos, solo me resta hacer un comentario final. Hace nueve meses, en la segunda reunión de documentalistas de América Latina y el Caribe, que se llevó a cabo en Guayaquil en noviembre pasado, alguien habló de que lo que teníamos que hacer era formar ciudadanos audiovisuales, que en nuestros países teníamos a los 18 años la ciudadanía política, a partir de la cual gozamos de una serie de derechos y obligaciones, pero no hemos logrado la ciudadanía audiovisual, a partir de la cual gozamos igualmente de una serie de derechos y obligaciones con respecto a lo que queremos ver y lo que nos quieren mostrar, creo que esa es nuestra meta, no dejemos de soñar, porque en la medida que lo logremos tendremos ciudadanos más críticos en todos los sentidos, más tolerantes y seguramente comprometidos con la búsqueda de un mundo mejor, que finalmente creo que es lo que nos reúne en este lugar. Muchas gracias.